



Emergencia e implementación del Programa Aprende en Casa (PAC) en tiempos de pandemia; una aproximación a la narrativa crítica del magisterio de educación primaria

María Elena Mújica Piña.

Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

marielena3030@hotmail.com

Área temática: Práctica curricular: docentes y alumnos, los actores del currículo

Resumen

La ponencia que se presenta en esta ocasión, pretende exponer algunos de los avances con los que se cuenta hasta ahora del proyecto de investigación titulado Pandemia y Educación: El programa Aprende en Casa (PAC) y el trabajo virtual desde el hogar: Una aproximación a las miradas del magisterio para enfrentar la pandemia por el Covid-19 en el nivel de la educación básica. Estudios de caso. Y que está ahora mismo en marcha. Los resultados alcanzados hasta ahora, los agrupamos en este texto en el conjunto de apartados que componen dicha ponencia.

Palabras clave: pandemia, educación, profesores, programas virtuales.

Contextualización y establecimiento del problema

Luego que la OMS anunciara en el mes de diciembre del 2019, que en una región de China, llamada Wuhan, brotó un virus inicialmente de origen desconocido y que a la postre se le conoció como SAR-Cov2 derivado de la familia de los coronavirus, alertó al mismo tiempo al mundo, que dicho virus una vez infectara a los humanos, causaría la enfermedad llamada Covid-19 cuyos efectos se estaban presentando como graves o podían representar hasta la muerte de las personas, por lo que convocaba a los diversos países a estar en vanguardia para que vigilaran el comportamiento de dicho virus al interior de sus territorios y las infecciones que pudieran presentarse en sus ciudadanos, para actuar en consecuencia.

La emergencia del virus implicó, entre otros aspectos relevantes, que se tomaran medidas sanitarias como el cierre de actividades no esenciales y el confinamiento de millones de personas para evitar la movilidad tumultuaria con la finalidad de evitar propagar el virus altamente infeccioso y como se dijo, grave y mortal para la gente. Esas medidas se aplicaron en los países del mundo. Para nuestro país, la Secretaría de Salud (SS) a través

del Subsecretario de esta entidad gubernamental, declaró la pandemia y la aplicación de esas medidas, con el slogan “quédate en casa”.

En razón de lo anterior, la pandemia implicó también, el cierre de escuelas públicas y privadas como parte del confinamiento dispuesto por la SS. Por lo que el Gobierno Mexicano conjuntamente con la Secretaría de Educación Pública (SEP), tuvieron que pensar en la estrategia que permitiera continuar con el proceso formativo de los niños y niñas que venían cursando el ciclo escolar 2019-2020. La estrategia consideró la implementación de un dispositivo virtual que denominó Programa Aprende en Casa (PAC), el cual implicaba, el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de los actores educativos y poco después, al prolongarse la pandemia, el traslado de la escuela y salón de clases al hogar de los maestros y familias. El PAC, lo anunció la SEP en el mes de marzo de 2020 con el cual, indicó esta entidad gubernamental, se completaría el ciclo escolar mencionado. Sin embargo, dadas las características del dispositivo y las propias complejidades del Sistema Educativo Nacional (SEN), la implementación del PAC necesariamente presentaría desafíos. Luego, al extenderse la pandemia, para el ciclo escolar 2020-2021, la misma SEP indicó que los maestros continuarían su trabajo docente desde el hogar complejizando aún más su labor, pues tanto, implementar el PAC como el trabajo docente en el hogar, no pudieron dejar de obviar la desigualdad económica, social y cultural que por décadas ha vivido el país. Por ello, es que nos planteamos como pregunta de investigación: ¿De qué manera los maestros de educación primaria enfrentaron el dispositivo gubernamental encarnado en el Programa Aprende en Casa y desarrollaron el trabajo virtual en el hogar durante la pandemia provocada por el Covid-19?, interrogante, que forma parte del proyecto de investigación que venimos desarrollando y que ya se citó más arriba. El proyecto de investigación en curso, se aborda con el uso de una perspectiva teórica que se estructura con diversos autores críticos del campo educativo y la sociología de la educación y con una metodología de indagación de carácter cualitativo.

Acercamiento conceptual

El capitalismo neoliberal como modo de producción instaurado y globalizado desde hace ya aproximadamente 40 años en el mundo, es fundamentalmente, un modelo económico basado en el libre mercado donde el Estado desaparece, y en el que las privatizaciones, la competencia y la acumulación del capital en unas cuantas manos, son su cuño. Por lo que estaríamos de acuerdo en categorizar las siguientes acepciones:

Entiéndase a la globalización como un proceso en el que la acumulación del capital, del comercio y de la inversión ya no están confinadas al Estado-nación; en su sentido más general, la globalización se refiere a los flujos de mercancías, inversiones, producción y tecnología entre las naciones, estos flujos, tanto su alcance como su profundidad, han creado un nuevo orden mundial con sus propias instituciones y configuraciones de poder que han reemplazado las estructuras antes asociadas con el Estado-nación. Y el neoliberalismo está constituido por políticas monetarias, fijación de tasas de interés sobre tasas de inflación, políticas presupuestales dirigidas a reducir el déficit –recortando el gasto–, flexibilidad en el trabajo y privatizaciones (Galván, Ortiz y Segura, 2006, p. 1).

En razón de lo anterior, podemos entender que este modelo económico, lejos de las proclamas triunfalistas que marcaban el bienestar popular, la realidad es que ha traído consigo, una mayor profundización de la desigualdad social y económica para millones de seres humanos que habitan la tierra, que equivale a decir que ha producido millones de pobres y generado un puñado de ricos en tal medida que las cifras apuntan que estos últimos representan el 1% mientras que un 99% es realmente pobre, es decir:

El 10 por ciento más rico de la población mundial retuvo en 2021 casi 52 por ciento del ingreso global, en tanto que la mitad más pobre del mundo recibió 8.5 por ciento de ese ingreso total. En promedio, un individuo del 10 por ciento más rico del globo ganó 122 mil 100 dls., mientras un individuo promedio del 50 por ciento más pobre recibió apenas 3 mil 920 dls. La desigualdad de la riqueza o patrimonio es más fuerte de la que existe en el ingreso. El 50 por ciento más pobre a nivel global apenas posee el 2 por ciento de la riqueza global, en tanto que el 10 por ciento más rico tiene el 76 por ciento de toda la riqueza del mundo [...], la desigualdad del ingreso en México ha sido extrema durante el siglo pasado y el actual. La participación del 10 por ciento más alto en el ingreso nacional ha oscilado entre 55 y 60 por ciento durante este periodo, en tanto el 50 por ciento más bajo ha tenido una participación constante de entre 8 y 10 por ciento del total [...] en la distribución de la riqueza el panorama es aún más grave, ya que mientras que el hogar promedio tiene una riqueza valorada en 833 mil 600 pesos, la mitad más pobre de la población carece por completo de cualquier activo. De hecho, su patrimonio es negativo, es decir, debe más de lo que tiene, (Delgado, 2022, p. 21). Datos escalofriantes en sí mismos, pues reflejan en su justa dimensión lo que es vivir dentro del mundo neoliberal de viejo cuño y alto calado. El conjunto de estos datos nos lleva a colegir que: “el neoliberalismo comprende como características principales el libre mercado, eliminación del gasto público destinado a los

servicios sociales, desregulación, la privatización de empresas públicas y la eliminación del concepto de bien público o comunidad” (Herrera, 2015, p. 2).

Por otra parte, y mientras el capitalismo neoliberal salvaje también fomenta la otrora precarización laboral “que es mucho más usual y normal de los que se podría esperar. Existe en la economía informal y en la formal [...con un conjunto de características sine quan non para que pase de digno a precario]” (Robles, 2022, p. 14), propicia también el consumo desmedido, mercantiliza la subjetividad humana, entre otras lindezas, para que unos cuantos amasen riquezas sin cesar. Otro de los rasgos muy evidentes de este modo de producción, es que también expolia y depreda la naturaleza por cuanto hace a la flora y la fauna con efectos devastadores para el planeta y sus habitantes. El cambio climático que hoy azota a la humanidad, encuentra su base, aunque se quiera negar, en este proceso expoliador del capital neoliberal. Esto es, “lo que está realmente en causa es el modelo de producción que lleva decenios saqueando a la naturaleza y modificando el clima” (Ramonet, 2020, p.10). Idea que encaja con lo que sigue. En una entrevista realizada por Polychroniou (2022) a Noam Chomsky, se plantea este razonamiento:

“Esta semana la Organización Meteorológica Mundial, advirtió que el mundo tiene una probabilidad del 50 por ciento de tener un calentamiento de 1.5 grados por encima de los niveles preindustriales en los próximos cinco años [...]de hecho, la economía global continúa dependiendo exclusivamente de los comestibles fósiles, los cuales aún suministran 80 por ciento de oferta energética [...], a lo que Chomsky responde: si observamos de cerca el modelo, en el curso de los años, una conclusión me parece surgir con claridad: lo que impulsa la política no es la seguridad, al menos no la seguridad de la población, lo cual es cuando mucho, una preocupación marginal. Lo mismo puede decirse de las amenazas de la existencia [...] y aún más plantea Chomsky], una respuesta que se ha propuesto con seriedad, y que no puede desecharse, es que la inteligencia superior se ha desarrollado en innumerables ocasiones, pero ha resultado ser letal: descubrió los medios para la autoaniquilación, pero no desarrolló la capacidad moral para evitarla [...]por lo que culmina Chomsky], lo que es más importante: podemos actuar para decidir la respuesta. Está en nuestro poder lograr la respuesta que queremos, pero no hay tiempo que perder” (Polychroniou, 2022, p. 12).

Y, si en efecto, el capital acumula riquezas a costa de lo que sea, hasta el grado de poner en peligro la vida humana, al trastocar y depredar el mundo natural de la diversas especies, al mismo tiempo provoca que los reservorios de los virus que han formado parte de esos

hábitat por miles de años, se vean afectados de tal forma que sean capaces de transitar al ser humano e infectarlo, tal y como se ha demostrado con la aparición de otros virus en el pasado afectando a las persona como lo han sido los coronavirus del SARS de 2002, el H1N1 de 2009 y el MERS de 2012 y ahora el SAR-Cov2-Covid-19 con características, como ya dijimos, altamente infecciosas, muchos más que los anteriores, pero no por ello peligrosos. Al respecto, podemos decir:

Los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en seres humanos. En los humanos, se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias que puede ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SARS). Tanto el nuevo virus, como la enfermedad, eran desconocidos antes de que saltara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019 (OMS, como se citó en Bonilla, 2020, p. 3).

Por otra parte, debe decirse que la pandemia global cabalística que estamos viviendo y no termina de irse, pues llegó para quedarse pudo haberse evitado lo mismo que las consecuencias que trajo consigo para la humanidad, esto, la realidad se impuso, penetró “en el escenario una pandemia con impacto profundo en toda la sociedad global” (Bonilla, 2020, p. 3). Y, como dice Ramonet (2020), el destre pudo ser evitado.

Ahora bien, dado que las disposiciones sanitarias implicaron el cierre de actividades no imprescindibles y el confinamiento de miles de millones de personas (se calcula que 400 mil millones de personas), para evitar la movilidad y con ello, la propagación del virus y la enfermedad del Covid-19, un sector afectado por estas medidas, fue la educación que aquí en nuestro país representó dejar en casa a poco más de 24 millones de alumnos y alumnas inscritos en la educación básica que abarca desde preescolar hasta el nivel de secundaria y 1.2 millones de profesores que atienden estos niveles educativos. Desde el mes de marzo de 2020 este segmento de la educación mexicana fue confinado, dejaron de asistir a las escuelas y, por lo tanto, la socialización e interacción entre pares también se vio interrumpida. Para atender y continuar con la formación educativa de estos millones de niños y niñas, la SEP implementó un dispositivo al que denominó PAC que anunciara en el mismo mes de marzo de ese año y que comenzaría a operar, en su modalidad de educación a distancia, fundamentalmente con uso de las TIC [...por parte de los actores educativos]. (SEP, 2020).

Sin embargo, tenemos, que a pesar de las loas que la propia SEP se autoproclamó sobre la implantación del PAC planteando que el programa había sido reconocido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y que tuvo una formidable aceptación entre los agentes educativos como alumnos, maestros y padres de familia, (SEP, 2020, <https://www.gob.mx/sep>), esta afirmación fue cuestionada por el magisterio, particularmente por la sección 22 de la CNTE, que a través de una misiva dio a conocer:

Que el programa Nacional “Aprende en Casa”, implantado por la SEP en medio de la emergencia sanitaria por el Covid-9, no garantiza el acceso a la educación porque la mayor parte de las comunidades y los hogares de México, entre ellos, Oaxaca, no gozan de servicios de internet y electricidad, por lo que lo calificaron como “un fracaso” (La Jornada, 2020).

Ahora bien, trasladar la escuela-salón al hogar a modo que los maestros desarrollarán su trabajo docente, también implicaba retos en al menos en tres dimensiones, contar con los medios tecnológicos como computadoras y teléfonos celulares actualizados, el manejo pertinente de estos recursos sobre todo las plataformas y el acceso a internet y luz que tendrían que asumir con sus propios recursos de los docentes, una infraestructura requerida por los profesores para efectuar tal trabajo docente y que la SEP difícilmente podría sostener dejando a su suerte a la inmensa masa de maestros incorporados a la educación básica, misma situación que los alumnos presentarían en esta nivel educativo. Al respecto se plantea:

En América Latina y el Caribe, por lo menos cuatro de cada diez docentes no tienen una computadora y, en el mejor de los casos, sólo dos de cada diez habían recibido previamente formación para trabajar con educación digital en el aula (Bonilla, 2020, p. 33)

Por ello, hay razón cuando se sostiene:

[...] tanto los docentes como los alumnos se encontraron con dificultades para sumarse a plataformas digitales que se tomaron como referencia para uso educativo, no sólo de infraestructura sino también de las habilidades necesarias para el manejo técnico y para su uso creativo (Velázquez, 2020, p. 65).

Por otra parte, los padres de familia compartirían esas mismas condiciones, es decir, cargar sobre sus hombros y costos con esa infraestructura necesaria para continuar la formación de sus hijos, pues “en el marco del distanciamiento social por el coronavirus, se pretende transferir a los padres y familia, de manera abrupta la responsabilidad de dotar con

computadores, internet, acceso a plataformas y una “pedagogía virtual” a los estudiantes” (Bonilla, 2020, p. 30), mermando con ello su ya de por sí raquítica economía.

Así que en síntesis podemos plantear:

[...] El 23 de marzo, el primer día de suspensión de clases, se presentó en sociedad el prometido programa Aprende en Casa [...], días después el paquete quedó completo: [...Esteban Moctezuma Barragán, Secretario de la SEP en ese momento], anunció el lanzamiento de un programa de actualización y capacitación docente en línea [...] Probablemente la SEP tenía previsto lanzar este tipo de programas más adelante, como parte de la nueva escuela mexicana (NEM). Pero el coronavirus [...] y con este la pandemia] vino a facilitar la introducción de tres estrategias de intervención educativa articuladas entre sí: la incorporación del profesorado a la capacitación digital: la introducción masiva en los hogares mexicanos de una modalidad de homeschooling [...la escolarización en casa]; la socialización de niñas, jóvenes y adultos en el home office. Todo esto cargado a la empobrecida población el costo de la energía eléctrica, el equipo de cómputo, el servicio de internet y el espacio personal. (Rivera, González y Guerra, 2020, p. 2).

Metodología

El método que utilizaremos para desarrollar la investigación en curso, se basa en el modelo de investigación cualitativa de Maxwell (1996), quien plantea por principio, que la pregunta de investigación tendrá que irse refinando durante el proceso de investigación y una serie de componentes interrelacionados, como son: **los propósitos**, que en esta investigación se cifran en comprender el significado que el magisterio de educación básica tiene en torno a cómo enfrentaron la implementación del Programa Aprende en Casa y el trabajo virtual realizado en el hogar; **el contexto conceptual** que es el marco teórico que se va construyendo más allá de lo referencial, esto, mediante un proceso cognitivo con “pedazos” de ideas que otros y otras hayan elaborado sobre el tema y problema de investigación y **el método** que será de corte cualitativo. Al respecto, podemos decir que como nos hemos planteado realizar un estudio de casos que es la unidad a investigar, podemos entender que “puede tratarse de un individuo [...], un sistema (educativo), una organización (escuela) [...]” (Hernández et al., 2010, pp.163 y 164) y [...] en los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues [...nuestro] interés entonces, no es generalizar los resultados [...del] estudio a una población más amplia [...sino] lo que buscamos con la indagación cualitativa, es la profundidad, esto [...nos interesa encontrar] participantes que nos ayuden a entender el fenómeno de estudio y a

responder la pregunta de investigación [...que nos hemos planteado]" (Hernández, et al, 2010, p. 394).

Exposición de avances

Los avances que hasta ahora hemos desarrollado, se reflejan en la elaboración de la perspectiva teórica planteada para el tema y el problema del proyecto con la indagación y recuperación de la literatura. Asimismo, se realizaron cinco entrevistas semiestructuradas a profundidad con los maestros de educación básica para la recopilación de datos empíricos cuyas narrativas nos permitieron obtener sus voces críticas y comenzar la sistematización de sus narrativas sobre cómo enfrentaron el PAC y el trabajo docente realizado desde el hogar con sus alumnos en la fase pandémica y que sintetizamos como sigue:

En torno al PAC, como dispositivo gubernamental implementado en la educación básica durante la pandemia, se dijo:

Yo creo que los programas eran buenos, pero no llegó a ser funcional, incluso a los niños les resultaba aburridísimo porque eran muchas horas [...frente al televisor] y se cansaban, era algo así como, por favor, usted mándenos vídeos, nos gusta más que nos mande los vídeos, casi casi suplicaban que no les dejáramos ver [...el programa] Aprende en Casa. (Informante 1).

Ahora bien, respecto al trabajo docente realizado en casa, se planteó:

Trabajo más ahora que cuando estoy en [...trabajo] presencial y [...además ahora] es toda la semana. Una tenía que estar disponible tanto para los alumnos, como para los padres de familia y los directores. Tenía una que estar abierta para lo que surgiera [...] fue muy desgastante y sin ningún aumento salarial. (Informante 1).

Coligiendo:

El sueño dorado del capitalismo cognitivo del siglo XXI se muestra en la cotidianidad. Millones de seres humanos son lanzados a la educación en casa, una nueva experiencia que parecía imposible cuando solo unos años atrás comenzamos a señalarlo como un Apagón Pedagógico Global (APG), un escenario factible para reingeniería social en ciernes [...] para poder concretar el salto, se ensayan plataformas y propuestas, mientras las familias aprenden colectivamente que es posible educar en casa, sin el acompañamiento [...presencial] de docentes, creando confusión sobre las diferencias entre enseñar a aprender y recibir información (Bonilla, 2020, p. 5). En síntesis, sostiene este autor:

El APG no se puede comprender si no como el marco del inicio de un proceso de reingeniería social a escala planetaria para reordenar el mundo del trabajo [...la sociabilidad

y] en cuanto que esta perspectiva comporta un reduccionismo del acto educativo a la transmisión de los conocimientos [...cuando] lo pedagógico desde la perspectiva freireana es un acto de aprender juntos, algo que la perspectiva neoliberal de la virtualidad desestima. (Bonilla, 2020, p. 29-30).

Referencias

Bonilla, L. (2020). ¿Coronavirus o reingeniería social a gran escala? 1-6. <https://www.clacso.org/biblioteca-en-acceso-abierto-pensar-la-pandemia-observatorio-social-del-coronavirus/>.

Bonilla, L. (2020). Apagón Pedagógico global y educación virtual en casa. El cotidiano, 221. <https://www.elcotidianoenlinea.com.mx/>.

Delgado, O. (2022, 26 de mayo). La desigualdad en el mundo y en México: 2021. *La Jornada*, 21.

Galván, H., Ortiz, G. y Segura, G. (2006). *Reprobados y excluidos: ¿El futuro de los jóvenes en México? El examen de admisión como instrumento de exclusión social en las Universidades Públicas*. [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Archivo digital. <http://200.23.113.51> › pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. (5ª ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores, Perú.

Herrera, P. (2015). El Sistema Educativo Nacional: rehén del neoliberalismo.1-18. https://www.academia.edu/40444891/El_Sistema_Educativo_Nacional_reh%C3%A9n_del_neoliberalismo.

Maxwell, J. A. (1996) *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*; Thousand Oaks: SAGE caps. 1a 5.



Polychroniou, C. (2022, 16 de mayo). Chomsky: ante el reto del clima, inteligencia y moral. *La Jornada*, 12.

Programa “Aprende en casa” implementado por la SEP, “un fracaso”: Sección 22 de la CNTE. (2020, 21 de abril), *La Jornada*, 2.

Ramonet, I. (2020, 25 de abril). La pandemia y el sistema-mundo. *La Jornada*, 1-43.

Rivera, L., González, R. y Guerra, M. (2020). La escuela después del Covid 19, Columna Cortos Circuitos- Insurgencia Magisterial, 1-4. <https://insurgenciamagisterial.com/category/cortocircuitos/>

Robles, J. (2022, 1 de agosto). ¿Qué es el trabajo precario?, *La Jornada*, 14.

Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2020, 12 de abril). Destaca la UNESCO trabajo de México en materia de educación a distancia durante la contingencia sanitaria. <https://www.gob.mx/sep>.

Secretaría de Educación Pública. [SEP]. (2020, 20 de marzo). Transmitirán sistemas públicos contenidos educativos durante el receso escolar preventivo por Covid-19. <https://www.gob.mx/sep>.

Velázquez, L. (2020). ¿Virtualizar o precarizar? Consecuencias de la pandemia. El cotidiano, 221. <https://www.elcotidianoenlinea.com.mx/>